



©latintadealmansa

Nació el 10 de junio del año 1951 en Almansa. Estudió Filología Española en la Universidad de Valencia. Posteriormente se doctora en Literatura Española en Barcelona.

Bartlett, apellido derivado de su primer marido de nacionalidad británica, inició su carrera literaria en los años 80 al publicar “Exit” (1984). Más tarde aparecieron las novelas “Pájaros de oro” (1987), “Caídos en el valle” (1989), “[El cuarto corazón](#)” (1991), “Vida sentimental de un camionero” (1993) o “La última copla del verano” (1995).

Con la novela policiaca “[Ritos de muerte](#)” (1996) dio inicio a la serie protagonizada por la inspectora policial Petra Delicado, que fue continuada por “[Día de perros](#)” (1997), “[Mensajeros de la oscuridad](#)” (1999), “[Muertos de papel](#)” (2000), “[Serpientes en el paraíso](#)” (2002), “Un barco cargado de arroz” (2004), “[Nido vacío](#)” (2007) y “[El silencio de los claustros](#)” (2009).

El personaje de Petra Delicado fue interpretado por Ana Belén en una serie de televisión producida por Tele5.

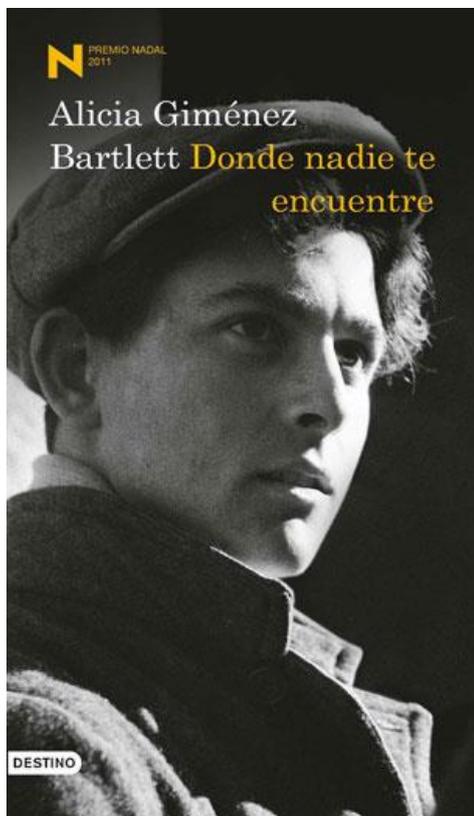
La autora albaceteña ha manifestado influencias de [James Ellroy](#) o [Patricia Cornwell](#).

Otros títulos son las novelas “Una habitación ajena” (1997), ficción sobre la escritora Virginia Woolf; “Secreta Penélope” (2003), drama sobre el suicidio de una mujer



Tertulias Literarias

llamada Sara; o “Días de amor y engaño” (2006), historia de infidelidad entre un grupo de ingenieros españoles trabajando en el extranjero.



Recibió el Premio Nadal por “Donde nadie te encuentre” (2011), novela ambientada en los años 50 que cuenta con el protagonismo de la miembro hermafrodita del maquis Teresa Pla Meseguer, alias *La Pastora*.

Al margen de sus novelas, Alicia Giménez Bartlett ha publicado los ensayos “El misterio de los sexos” (2000) y “La deuda de Eva” (2002).

Sus últimos libros con el protagonismo de Petra Delicado son “Nadie quiere saber” (2013), “Crímenes que no olvidaré” (2015), “Mi querido asesino en serie” (2017) y “Sin muertos” (2020).

Ganó el Premio Planeta 2015 por la novela “Hombres desnudos” (2015).

<https://www.alohacriticon.com/literatura/escritores/alicia-gimenez-bartlett/>



'Sin muertos' de Alicia Giménez Bartlett

Por Santos Sanz Villanueva (El Cultural, 2020)

Ha tenido Alicia Giménez Bartlett (Almansa, Albacete, 1951) una buena intuición al rotular su nuevo libro *Sin muertos*. Es un título informativo ya que no habla ni de homicidios, ni de delincuentes, ni de investigaciones policiales. A la vez, llama la atención, haciéndoles un guiño, a los muchos lectores que seguimos con placer desde sus inicios las andanzas de su emblemática pareja la inspectora de la Policía Nacional Petra Delicado y el subinspector Fermín Garzón. Poniéndonos pedantuelos diríamos que ha escrito una novela metanovelesca que trata no de la realidad sino de un personaje literario.



Sin muertos es la novela de Petra Delicado, ya queda dicho. En ella se pormenoriza la biografía de la inspectora, de la infancia al presente. Petra pide una semana de permiso laboral, se recluye en un monasterio gallego con hospedería y en la paz algo aburrida del lugar recapitula y escribe su vida. Del convento marcha con un fajo de papeles donde relata todo lo que ha vivido y sentido, y cuyo destino no ha resuelto pero que son la obra que tenemos en la mano (un pequeño atentado a la verosimilitud supone, por cierto, redactar con tan firme arquitectura y coherencia estilística semejante volumen de páginas en tan escaso tiempo).

Petra hace su autobiografía completa. Rememora la infancia de niña aplicada y rebelde que fue expulsada de un colegio de monjas. Describe el entorno familiar, la áspera relación con la madre y el trato con las dos hermanas. Refiere los años universitarios, sus estudios de Letras y Derecho y sus pujos antifranquistas en el final de la dictadura. De estos recuerdos ha ido saliendo el retrato de una chica independiente, rasgo que marca a fuego su personalidad y determinará su porvenir, ligado a vehementes relaciones sentimentales. Esta Ana Karenina de nuestros días pasa por dos matrimonios y anda en un tercero, rompe con las convenciones burguesas, liquida las hipotecas femeninas y da rienda suelta al erotismo. En el



Tertulias Literarias

medio está la determinación de buscar un sentido a su vida concursando a una plaza de policía y el encuentro con su inseparable subordinado Garzón.

Que Giménez Bartlett se embarque en el retrato de Petra Delicado podría parecer un empeño narrativo simple, poco más que curioso. Pero desborda con mucho esa limitada ambición. Da igual que la fuente del personaje dependa de una figura literaria anterior. Lo decisivo es que la autora forja una personalidad atractiva, la cual rellena con un retrato psicológico complejo, repleto de pulsiones contradictorias. La imagen se encuadra en una excelente ambientación con variedad de personajes y con situaciones novelescas imaginativas, hijas de una buena capacidad de observación, tanto de interiores del alma como de exteriores. Las relaciones de Petra con Pepe, su excéntrico y tierno segundo marido —casi una redonda novela corta suelta— son un prodigio de gracia, de creación de un tipo original y de aciertos inventivos en los sucesos y expresivos en los diálogos.

Olvidémonos de la Petra conocida por la ficción y encontraremos un ser pleno, rico en matices anímicos, cuyas incertidumbres y determinaciones tienen valor autónomo y su propio interés y mérito literarios. Pero, a la vez, *Sin muertos* es más que una historia individual. Esta dimensión privada incluso se solapa bajo un relato de magnitud colectiva. En realidad, Giménez Bartlett presenta un panorama histórico de nuestro país que arranca a finales de los años 60 y tiene no poco de semblanza generacional.

La peculiaridad de la narración consiste en sortear los datos históricos, aunque no falten, y en fijarse en las mudanzas habidas en las mentalidades. La institución familiar, las relaciones de pareja, la nueva sexualidad, las rémoras del romanticismo, las creencias y prácticas religiosas, el cambio en los principios morales o los hábitos sociales forman una tupida malla testimonial. Todo ello está

Giménez Bartlett deja de lado homicidios e investigaciones para presentar en esta novela un panorama histórico de nuestro país con mucho de semblanza generacional



Tertulias Literarias

filtrado por una glosa explícita y reivindicativa de la situación de las mujeres. Petra Delicado sirve de percha para la recreación de nuestra época desde una perspectiva de género.

<https://elcultural.com/la-novela-sin-muertos-de-alicia-gimenez-bartlett>

5



En sesiones de firmas de libros y presentaciones, a Alicia Giménez Bartlett le preguntaban muchas veces por aspectos personales de Petra Delicado, la protagonista de una serie de novela negra de gran éxito. Así que decidió que había llegado el momento de contar la vida de esta inspectora de la Policía Nacional más allá de su trabajo en una comisaría de Barcelona. Giménez Bartlett, que recogerá la semana próxima la Pluma de Plata en la Feria del Libro de Bilbao, publica *'Sin muertos'* (Ed. Destino). Ahí está la peripecia biográfica de su personaje, su juventud, sus amores y sus divorcios, su paso por la Academia de Policía y la compleja relación con su madre y sus hermanas.



Tertulias Literarias

Algunos lectores se sorprenderán al ver que no hay crimen que resolver.

Sí, y puede que sea desagradable para quienes buscan una novela policial clásica. A otros les hará gracia por lo que supone de encuentro con el personaje. Pero yo no engaño. Desde el título ya digo lo que sucede.

6

Una vez comentó en broma que quizá cerrara la serie haciendo que Petra se convirtiera en monja. No lo ha hecho pero, pudiendo haberla mandado a un balneario a descansar, la ha enviado a un convento...

Creo que un convento debe de estar muy bien para pasar unos días. Hay orden y silencio, puedes dar paseos y reflexionar. Me parece una vida envidiable, sobre todo si tienes creencias. Y si eres viejecita, te cuidan.

La novela es además un recorrido desde los últimos años del franquismo hasta una época reciente.

Aunque no sabemos exactamente cuántos años tiene, Petra es una mujer de la Transición. En esta novela cuento que en la Academia de Policía solo eran nueve mujeres. Luego ha habido muchísimas más. Siempre he tratado de no dar referencias muy concretas en las novelas.

La novela tiene bastante humor y no poca mala leche. ¿Es lo que mejor encaja con el personaje?

Es inherente al personaje y su autora. Yo soy crítica con la vida y conmigo misma, y en las novelas Petra aparece también así, es una mujer inconformista y escéptica, y había que ser coherente con eso. De ahí el sesgo crítico y mordaz.

Una historia por contar

Ahora que sabemos más cosas de ella, ¿cuánto hay de Alicia en Petra?

Lo más autobiográfico es el paso por las Teresianas. En esa parte del libro hay recuerdos míos. Luego ya no hay más similitudes. Ella es otro tipo de mujer, más



Tertulias Literarias

valiente. De todas formas, tenemos vivencias en común, como no podía ser de otra manera, sobre el amor, la pasión, las decepciones con cosas de la vida...



¿La historia del personaje estaba en su cabeza aunque no la hubiera contado en las novelas anteriores o la ha construido ahora?

No la había imaginado hasta ahora, salvo la vida amorosa, de la que algo he hablado en novelas anteriores. Lo mismo pasa con su familia. En un título de la serie aparece una de sus hermanas que se acaba de divorciar, y eso es todo. Sí había pensado en algún momento desarrollar aspectos de su pasado de forma más extensa y quizá incluirlo como capítulos en sus historias de investigación. Y esta ha sido la ocasión.

Hubo una serie de TV tras las primeras novelas pero luego nada más. ¿Siente envidia de las que se han hecho con Montalbano o Brunetti?

Le voy a dar una primicia. No siento envidia porque acaban de rodarse cuatro episodios en Italia sobre los primeros libros y me dicen que están teniendo mucho éxito. Han convertido a Petra en italiana y la acción transcurre en Génova. La actriz elegida es Paola Cortellesi. No sé si emitirá aquí.

Han pasado tres años desde su novela anterior. Parece demasiado tiempo ahora que muchos autores van a libro por año.

Me ha costado más que ninguna de la serie, porque he tenido que pelear con muchos detalles. De todos modos, yo no soy de libro por año; como mucho, uno cada dos años. Y eso que trabajo cuatro horas diarias, pero repaso, retoco... Si no tuviera esa ocupación no sabría bien qué hacer. Como mejor estoy es escribiendo las historias que me cuento a mí misma.

En ese caso, el confinamiento no sería un trauma para usted.



Tertulias Literarias

No. Aunque ahora me he tomado un mes de descanso y estoy encantada de no hacer nada. Pero mi jornada de trabajo es esa, y a partir de las ocho de la tarde estoy leyendo. Por eso el encierro no fue terrible para mí: escribía, leía y luego salía un rato al jardín de mi casa y quitaba hierbas.

8

¿Hasta qué punto el gran consumo de series que tanta gente hace ahora es un enemigo de la lectura?

Es una obsesión que te impide hacer otras cosas, claro. Desde leer a ir a un concierto. Pero como todo lo que es obsesivo, pasará. Y los libros no pasarán. O eso quiero creer.

<https://www.diariovasco.com/culturas/libros/critica-vida-conmigo-20200928201537-nt.html>

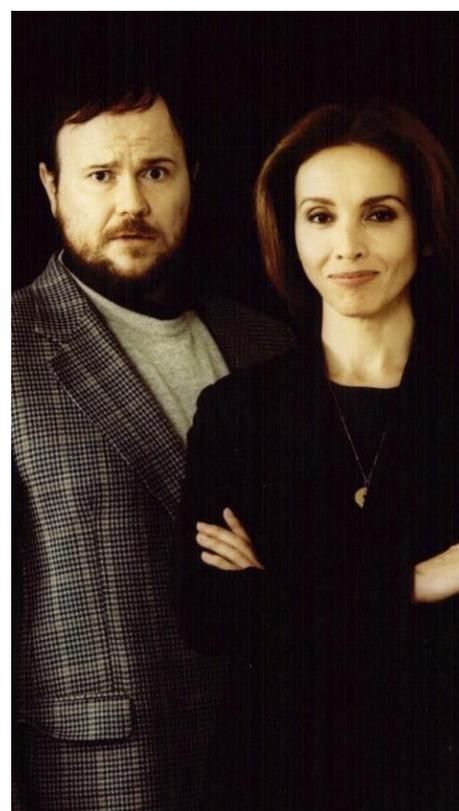


Reseña de “Sin muertos” de Alicia Giménez Bartlett

Por Daniel González Irala (El Imparcial, 2021)

Concebida como un alto en el camino dentro de las peripecias como agente de Policía de la inspectora Petra Delicado (que también participa junto con Fermín Garzón en Ritos de muerte, Día de perros, Mensajeros en la oscuridad, Muertos de papel, Serpientes en el paraíso, Un barco cargado de arroz, Nido vacío, El silencio de los claustros, Nadie quiere saber, Crímenes que no olvidaré y Mi querido asesino en serie) es esta una novela más que entretenida, que parte de la reclusión, tras su tercer matrimonio (esta vez con un arquitecto con hijos llamado Marcos) en un convento donde trata de ajustar cuentas con todo pasado vivido, que incluye su infancia en una familia con dos hermanas más y sobre todo su concepción del amor, la aventura y el riesgo, o el trabajo, el sexo, ... todo ello divirtiéndolo al lector a través de un personaje muy bien construido, con ramalazos vitales auténticos y que hará disfrutar no sólo a las feministas de nuevo cuño.

Su primera declaración de intenciones la hace Petra respecto de su madre (“el amor inicial del que fui objeto, una auténtica oleada, tuve que pagarlo durante años”), una figura que se desgarraba entre tres hermanas de manera diferente. Y es que “tal y como suele suceder en la vida, o lo que aprendes no te sirve para nada, o crees haber aprendido algo y no es verdad”. Petra descubre así que el sexo opuesto, muy confrontado en la época por temas religiosos, y aún hoy, no sólo no tiene nada de malo, sino que puede ser maravilloso. Una vez llega a la Universidad, siente atracción por las Humanidades, pero pronto serán sustituidas por el Derecho, debido a Hugo, su primer gran amor, que apenas le da para nada más.



Ana Belén e Santiago Segura na adaptación televisiva “Petra Delicado” (1999)

Las aventuras y observaciones no acaban aquí, pues pronto necesita, como le pasará con otros hombres, ser infiel como “una constatación callada y oscura de que iba a cobrar lo que se me debía”. Un pasante de abogado, el cliente del superbufete de



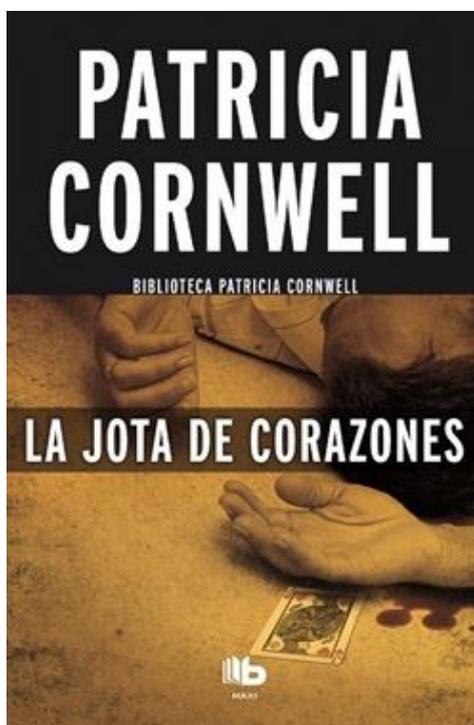
Tertulias Literarias

Hugo (Federico) o el posterior y simpatiquísimo Pepe, un tipo singular en sus reacciones, son sólo algunos ejemplos tras los que Petra trata de buscarse a sí misma, llegándolo a hacer también en la cuarta parte más desatinadamente con un tipo en el mismísimo mausoleo de Lenin.

10

Cortar con Hugo supone tomarse la vida cada vez más en serio o a lo bestia, y decide opositar a Policía, con el propósito de dar más acción a su vida; tras terminar la academia en Ávila, regresa a Barcelona y le fastidia tener que llevar sólo tareas burocráticas dentro de la comisaría, aspecto este que terminará cuando su amigo Garzón (al que los lectores de la serie estarán acostumbrados) le permita conocer la

realidad de los sin techo o el verdadero rostro de los productores de pornografía en casos a resolver que aquí no se concretan más. Estar al cabo de la calle, le dará otra perspectiva.



Recuerda la prosa precisa y divertida de Giménez Bartlett a la del desaparecido Manuel Vázquez Montalbán, cuyo detective Pepe Carvalho, también fue llevado al cine y la televisión en varias series y películas. En el caso que nos ocupa, la serie sobre Petra Delicado fue trasladada a la pequeña pantalla, siendo interpretada por Ana Belén y Santiago Segura (en el papel de Fermín Garzón). No obstante, el origen literario que Giménez Bartlett sostiene de la serie, fue la lectura de *La jota de corazones* de Patricia Cornwell.

<https://www.elimparcial.es/noticia/220591/los-lunes-de-el-imparcial/alicia-gimenez-bartlett:-sin-muertos.html>



“La novela negra mediterránea no tiene nada que envidiar a la nórdica”

Por Silvia Llorente (ValenciaPlaza, 2018)

Todo el mundo conoce a Petra Delicado. Y, si no, debería. El personaje, ideado por la filóloga y escritora Alicia Giménez Bartlett (Almansa, Albacete, 1951) representa uno de los primeros protagonistas femeninos en novela negra, un género histórico y tradicionalmente ocupado por decadentes policías. Siempre, eso sí, en masculino. Y no es que Delicado carezca de problemas, como señala su creadora: “Los tiene como todo el mundo, pero sí ostenta una filosofía de vida un poco cínica, irónica, en la que considera que no hay que tomarse nada excesivamente en serio. Eso la libera de las tragedias típicas del policía: muchas veces se debe a sí misma en circunstancias poco heroicas y se pitorrea de ella misma. Es una manera de vivir”, alega con una sonrisa.

Petra Delicado y Alicia Giménez Bartlett conviven desde hace de veinte años. La policía se ha convertido en un personaje recurrente en la prosa de la escritora que, echando la vista atrás, señala cómo el tiempo ha afectado a todo. “Cuando empecé a escribir estos libros había pesetas, no había teléfonos móviles, ni se imaginaban los métodos policiales de investigación que hay ahora... Han cambiado muchas cosas”, sostiene. Frente a todos estos imparable cambios, Delicado se ha ido reciclando y madurando con el tiempo, como demuestra su último caso, publicado por Giménez Bartlett el año pasado y bajo el título de *Mi querido asesino en serie*. La filóloga manchega siempre ha mencionado que, cuando llegue la hora de jubilar a Petra, lo hará; por el momento, sin embargo, la inspectora sigue más viva que nunca.

Lo hacen también otros rostros femeninos que protagonizan cada vez más libros. En esa línea, Giménez Bartlett aprecia una mayor inclusión femenina en la



Paola Cortellesi é Petra Delicato na adaptación televisiva de Sky Italia (2020)



Tertulias Literarias

12

literatura, algo que la llena de regocijo: “Cuando creé a Petra era novedoso; ahora ya no”, apunta. Ganadora de alguno de los premios más prestigiosos y reputados, como el Planeta (2015) con *Hombres desnudos*, el Premio Carvalho (2015), el Carvalho de novela negra (2014) o el Nadal con *Donde nadie te encuentre*, Giménez Bartlett fue la invitada de honor del reciente I Encuentro de Clubs de Lectura de las Bibliotecas Municipales de València. Aprovechamos la ocasión para hablar con ella.

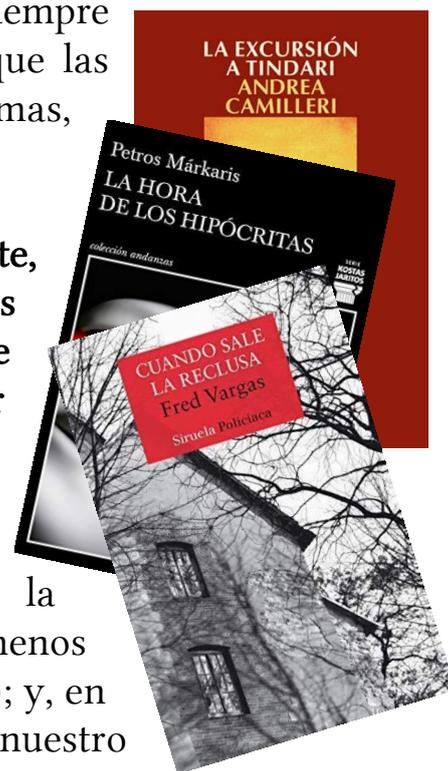
El novelista de crímenes Jean-Patrick Manchette consideraba que la novela negra era parte del realismo crítico. ¿La novela negra lleva implícita la crítica social?

Si no la crítica, por lo menos el reflejo social. La novela empezó en el siglo XIX como un testimonio de la realidad. Ahora tenemos otros muchos medios de mirar la realidad: el periodismo, las redes, el testimonio de la gente... Pero, aun así, muchas veces la novela te sigue dando el análisis de lo que está sucediendo: el ambiente de la calle, cuál es el momento. Eso es social y siempre tiene un punto crítico en sí mismo. Así que no creo que las novelas de Petra Delicado sean novelas sociales en sí mismas, pero sí tienen elementos de realidad y críticos.

La novela negra vivió una revolución global gracias, en parte, a las novelas surgidas de los países nórdicos (con títulos como *Millenium* o la saga de Camilla Lackberg). ¿Se puede hacer novela negra en cualquier parte y con cualquier tema?

Naturalmente que sí. La novela mediterránea no tiene nada que envidiar a la nórdica: Camilleri, Márkaris, la francesa Fred Vargas... Es un punto de vista más sureño, menos violento (no hay tantos desmembramientos de cadáveres); y, en la misma línea, hay una mirada más compasiva a nuestro alrededor, más social. Los nórdicos se pasan todo el tiempo atizándose cafés. Eso debe ser terrible. Aquí también le damos a la paella y el vino.

En una ocasión, mencionaste: “No puedes estar haciendo basura, aunque se lo coma alguien”. ¿Cuándo se detecta que una está produciendo basura literaria?





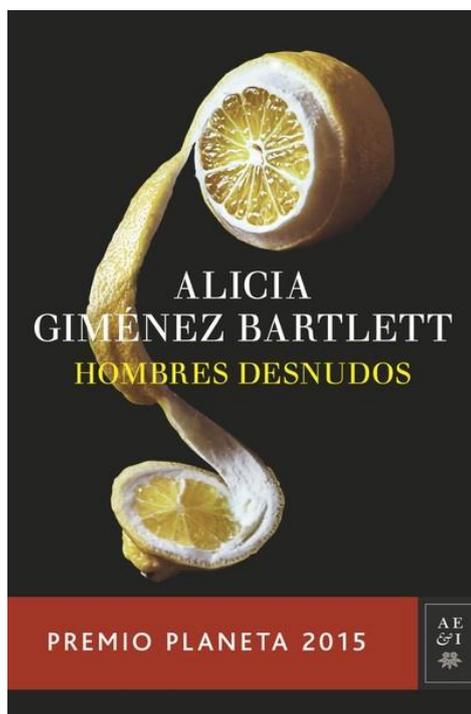
Tertulias Literarias

13

Te das cuenta enseguida. Un escritor tiene que ser autocrítico. Si lo que busca es que lo que lleva entre manos, ya no diré perfecto, pero más o menos bien, decente, literario; se da cuenta a no ser que se dedique solo a repetir una fórmula de éxito y sacar pasta como sea. A veces encuentras esa fórmula y el editor te dice: “Sigue así, has dado en el blanco”. Yo en veinte años he hecho diez novelas. Me lo he tomado con calma y he procurado no meter la pata (que quizá lo he hecho igualmente, pero esa ha sido la idea).

Para las novelas de Petra Delicado, te has llegado a documentar colaborando con una policía nacional real de Barcelona. ¿La veracidad es algo clave en tu obra?

En la novela negra es imprescindible. Hay un montón de frikis lectores de novela negra que se lo saben todo sobre los procedimientos policiales, las investigaciones, las armas... Es un género que no solo ha de ser verosímil, sino veraz, sobre todo en lo que respecta a la investigación. Por tanto, claro que me documento.



Me acuerdo de que cuando empecé, en una de mis novelas, Petra Delicado sacaba una pistola Glock y pegaba siete tiros. Llegó una carta a la editorial diciendo: “Díganle a la escritora que ese modelo de pistola no tira siete tiros seguidos”. Era un lector. Hay que ir con cuidado y asesorarse con todo.

En *Hombres desnudos* señalabas que hay una lucha social latente de la que nadie habla (y debida, sobre todo, a la crisis económica). ¿Cómo la valoras ahora, unos años después?

Ha habido un cambio, no solo económico, sino de roles entre hombres y mujeres. Y en ese libro está muy presente. Hay hombres jóvenes que pierden su trabajo; y al mismo tiempo hay mujeres socialmente muy potentes y vencedoras para las que su trabajo es importante; que ponen el éxito quizá por encima del amor... y eso crea, de repente, un malestar social entre los sexos. No solo sigue vigente, sino que cada vez será mayor.



Tertulias Literarias

La prostitución, por norma general, tiene cara de mujer. Sin embargo, en *Hombres desnudos*, escoges hablar de la prostitución masculina, ¿por qué motivo?

Primero, para explorar un mundo que existe en España. Creemos que no, pero sí. Me he informado muchísimo y he hablado con muchos de estos hombres que, a veces por la crisis económica (y la pérdida de trabajo), o porque no encuentran una manera de vivir, se dedican a ello. Hay un mundo ahí oculto que a veces parece que no se quiere sacar a la luz, y es tan oscuro como el de las mujeres; o no tanto, porque no está tan institucionalizado y porque las clientes suelen ser de un estatus. No todo es tan cutre: no hay que ir a un club de tercera en un barrio marginal... La cosa está a otro nivel, pero funciona (aunque de manera discreta).

Hablé con una de mis amigas empresaria, con dos matrimonios fallidos, dos divorcios, y me dijo que era algo habitual. Mujeres que no tienen ganas de más complicaciones amorosas, que tienen su interés puesto en otros centros de su vida, como el laboral, y a las que no les parece mal hacerse acompañar a una cena o al teatro... Y, si hay sexo bien; y si no, también.

A mí no me parece ni bien ni mal. No lo juzgo. Pero me parece que es un hecho que está pasando. ¿Que es deseable la prostitución? No. Pero que de repente sea moralmente condenable cuando las mujeres empiezan a “hacer pinitos” ahí... tampoco. Será condenable, en cualquier caso. Y, cuando se prohíba, que prohíban todo. Mientras tanto, somos así de inmorales tanto los hombres como las mujeres.



La escritora Claudia Piñeiro señaló en la pasada Feria Internacional del Libro de Guadalajara: “Las escritoras están más invisibilizadas que los escritores. Mientras no haya igualdad de oportunidades hay que forzarla”. ¿Lo compartes?

Es complejo. Lo he pensado mucho: a veces te parece excesivo... pero estamos todavía en un punto en el que no todas las reivindicaciones feministas se han cumplido. Ni la igualdad de las mujeres. Por tanto, todo lo que se pueda hacer dentro de la lógica y que se aplique bien, me parece positivo.



Tertulias Literarias

La cosa va funcionando. Ha habido cambios espectaculares en la igualdad de las mujeres en España. En pocos años se ha adelantado muchísimo: vayamos por ahí, desde la razón, sin forzar, pero avanzando.

15

El consumo cultural de los españoles ha caído un 5,8% de 2016 a 2017 según el Anuario de Estadísticas Culturales publicado por el Ministerio de Cultura... ¿Cómo crees ha cambiado la literatura desde que empezaste hasta ahora?

“Quiero ser optimista y pensar que leer no es una actividad del pasado... Es un mundo de seducción que no debe morir”

Si tengo que hacer casos a las conversaciones con mis colegas, diría que todo es un siniestro total: la literatura va a desaparecer, los libros también; la gente está agilipollada. Pero no lo sé. Tenemos que saber cautivar a los lectores, y eso se hace mal y poco. Hemos estado en una sociedad que no ha primado la cultura, donde el consumo ha sido lo primero: “Cómprate unas bambas y un libro ya te lo prestarán”. No es algo privativo de la literatura. Estamos en un momento muy salvaje y muy poco cultural.

Quiero ser optimista y pensar que leer no es una actividad del pasado. Veo niños pequeños para los que las pantallas no son una novedad y percibo el placer que les sigue produciendo tener un libro entre las manos, pasar las páginas, adivinar... leer. Es un mundo de seducción que no debe morir.

¿Cómo se puede cautivar a los lectores?

Mediante la enseñanza. Lo digo muy sinceramente: no se ha hecho que la literatura sea una materia cautivadora para los jóvenes y niños. Se ha encorsetado. Los programas son inamovibles; los autores medievales son una preferencia: “¿Cómo no van a estudiar el Mío Cid? ¿A Valle-Inclán?”. Claro, pero hemos perdido de vista la realidad. Ahí está la clave: en que los profesores olvidaran lo oficial y se preocuparan por hacer llegar la lectura a los chavales.



Tertulias Literarias

Yo estuve tres años accidentalmente como profesora de bachillerato de literatura. No le hice caso a los programas. Si hubiera llegado un inspector por ahí, me hubiera echado. Pero me daba cuenta de que había que seducir a los jóvenes. Les leías un fragmento de la muerte de la prestamista de *Crimen y castigo*, sonaba el timbre de salida y de ahí no se movía nadie. Estaban fascinados. Todo lo que sea fomentar eso es maravilloso.

16

<https://valenciaplaza.com/alicia-gimenez-bartlett-la-novela-negra-mediterranea-no-tiene-nada-que-envidiar-a-la-nordica>

Para saber más

[Alicia Giménez Bartlett presenta “Sin muertos” \(audio\) RNE](#)

[Entrevista con Alicia Giménez Bartlett en Heroínas.Net](#)

[Tráiler oficial serie “Petra” \(Italia\)](#)

[1º capítulo íntegro serie “Petra Delicado” \(1999\)](#)

*O copyright das imaxes utilizadas pertence aos/ás seus/súas respectivos/as autores/as

